

Padre de todo lo creado

71

13. Los clavos, qué compasión, y espinas que le quitaron, segunda vez traspasaron de María el Corazón.

entra, cristiano, sin tasa y en el sepulcro repasa los misterios de la cruz.

This hymn, containing a stanza for each station of the Cross, may be sung at the Via Crucis of at any Vigil.

Five versions were found, one in each of the following localities: Alamosa, Antonito, Cerritos, Cerro, and Manassa. The differences among variants are due to obvious errors of the copyists.

35. Padre de todo lo creado

1. Padre de todo lo creado, ¡oh, Señor de Mapimí! en la cruz murió por mí por librarme del pecado.

2. Todos, con buen corazón, debemos decir así, que el Señor de Mapimí por tu sagrada pasión, oyenos, Jesús amado.

3. Con aquel beso de paz con que Judas lo entregó, luego al momento se vió en la presencia de Anás. Lloremos lágrimas más por Jesús sacramentado.

4. Salió con Dimas y Gestas por toda la calle amarga y del peso de la carga, cayó con la cruz a cuestas y, con burlas y respuestas, a Jesús han injuriado.

5. Con mano de hierro armada, su rostro bello han herido, dejándolo sin sentido con tan recia bofetada ves su sangre delicada, la que por mí ha derramado.

6. ¡Quién hubiera estado allí, creador y redentor mío, al golpe de aquel judío, pusiera el rostro por ti! ¡Oh, Señor de Mapimí, mírame en llanto anegado!

7. Aquí, rendido a tus pies, llorando yo, pecador, y yo he de ser perdonado.

8. Con furia y rabia es llevado de uno en otro tribunal, donde lo han de sentenciar a muerte como ellos quieran, a Pilatos se lo entregan y en breve lo han sentenciado.

9. Al encuentro le han salido la madre que lo parió, y entre sayones lo vió maltratado y escupido, y de dolor traspasado.

10. Vino una mujer piadosa allí el portento se vió y quedó maravillosa la imagen de Dios preciosa, en un lienzo se ha estampado.

11. Dimas se arrepintió allí, le dice con aflicción, “Conozco de corazón que he pecado contra ti; Señor acordaos de mí, allá en tu reino sagrado.” [239]

72

12. “Sí, esto conseguirás, Dimas, lo que me has pedido. Hoy mismo serás conmigo, yo te digo de verdad, trono de felicidad está para ti signado.”

13. Ya murió el Eterno Padre, acabó el dulce Jesús y quedó al pie de la cruz, llorando su amada madre. Nos valga el agua y la sangre que salió de su costado.

Our text, the only version we have, is from Cerro. By the unvarying rhyme scheme (abbaac) in all the stanzas it is evident that we are not dealing here with a composition written by a folk poet.

Though alabados dealing with the Cristo de Mapimí are rather common in New Mexico, in all our investigations in that area we found no one who knew anything about the image

Library of Congress

and the shrine of the Christ of Mapimí. A full explanation of the religious legends and devotions relating to the Cristo de Mapimí might well, therefore, be introduced here.

El Cristo de Mapimí. People come from all the neighboring towns to pay homage to this image. The devotion to the Christ of Mapimí has spread to remote places, as attested by the fact that several *alabados* in honor of this image have been collected in southern Colorado and northern New Mexico.

Crónica de Provincia de N.S.P.S. Francisco

When the rebellion of the Tepeguana nation took place [in 1615], during which the Indians heaped horrible abuses on sacred images, the faithful removed the image of the *Cristo de Mapimí* 14

14 This quotation, as well as the three following, has been taken from a letter dated June 24, 1944, which I received from Señor Anastasio González Saravia of Mexico City. All four quotations have been translated by me from Spanish into English. However, the Spanish versions are also given in the footnotes so that any reader who wishes to do so may consult the Spanish original. The original of the above quotation is as follows:

Cuando se alzó la nación Tepeguana [1615], en que ejecutaron horrores con *Sagradas Imágenes* los indios, sacaron a este Señor de Mapimí, que fué sitio comprendido en el alzamiento, y le pasó la devoción a Cuencamé, donde cada día es visitado de la devoción de los de la Viscaya, con los presentes que le ofrecen, dictados de sus amorosas ansias."

Viscaya, to which the text refers, or Nueva Viscaya, includes part of what forms today the states of Sinaloa, Durango, and Coahuila.

Don Carlos Hernández, on the other hand, in his work Durango Gráfico (Durango, 1903), says:

Library of Congress

The Cocoyomes and the Tobosos, who inhabited the eastern part of Nueva Vizcaya, were dislodged from the territory which they occupied and they took refuge in the desert called the Bolsón de Mapimí, from [240] 73 where these two Indian tribes, united, tried till the end of the eighteenth century to recover the soil which they had occupied and from which they had been evicted. Warriors of an indomitable character, they destroyed completely the towns of San Buenaventura, San Juan, and San Bernardino, as well as the town of Mapimí. In the year 1711, the government ordered that the last town be reconstructed for the third time, but in 1715, the same savages destroyed it again. This last disaster occurred on Holy Thursday as a religious procession was taking place, during which the faithful were attacked suddenly and during which the priest and one hundred Spaniards of both sexes and about three hundred Creoles were killed. After the town was sacked, it was set on fire. A few of the inhabitants escaped death by fleeing, carrying with them the image of Christ, in whose honor the procession had been held. This image is venerated today in Cuencamé and is known as the Cristo de Mapimí. From that date on, there has existed among the inhabitants of the region known as La Laguna the pious custom of having mounted armed guards to protect the country surrounding the town of Mapimí during Holy Week at the hours in which the religious ceremonies take place. 15

15 “Los indios cocóyomes y tobosos que habitaban la parte oriental de la Nueva Vizcaya, fueron desalojados del país que ocupaban, refugiándose en el desierto llamado el Bolsón de Mapimí, desde donde esas dos tribus unidas, hasta fines del siglo XVIII trataron de recuperar el suelo que habitaron y de que fueron despojados. Guerreros de un indomable carácter, destruyeron por completo los pueblos de San Buenaventura, San Juan y San Bernardino, corriendo igual suerte el de Mapimí. En el año de 1711 dispuso el gobierno que este último se reedificara por tercera vez; pero el año de 1715 lo destruyeron de nuevo los mismos salvajes. Este desastre ocurrió en un Jueves Santo al verificarse una procesión, cuya concurrencia fué atacada de improviso, habiendo perecido el cura del pueblo, más de cien españoles de ambos sexos y como trescientos criollos. Después de saqueada la población fué entregada a las llamas, salvándose tan sólo algunos vecinos

Library of Congress

que escaparon llevando consigo el Cristo objeto de la procesión, cuya imagen se venera en Cuencamé con el nombre del Señor de Mapimí. Desde esta fecha ha existido entre los habitantes de la zona llamada La Laguna, la piadosa costumbre de mediaciones del pueblo de Mapimí, durante las horas en que se verifican los actos religiosos.”

With regard to these two apparently contradictory accounts of the origin of the veneration of the Cristo de Mapimí, Señor González Saravia, an authority on the history of the state of Durango, expresses the following opinion:

I believe that the account given by Don Carlos Hernández is more exact, for, the investigations which I have made regarding the Tepehuana revolution (Which occurred in 1616), makes me think that the removal of the image from Mapimí to Cuencame did not take place then. On the other hand, it does seem strange that Father Arlegui should have made that mistake, since his Cronica was written but a few years after 1715, and consequently the information relating to the removal of the image must have been too recent then for the chronicler Arlegui to have missed the date by a whole century. Nevertheless, the precision of the data given by Señor Hernández is quite disconcerting. 16

16 “Creo más probablemente exacta la noticia que da D. Carlos Hernández, pues por los estudios que he hecho de la revolución tepehuana que ocurrió en 1616, no creo que entonces tuviera lugar la traslación de esa imagen de Mapimí a Cuencamé, aunque por otra parte no deja de ser extraño que incurriese en esa equivocación de fecha el Padre Arlegui, ya que su Crónica fué escrita pocos años después de 1715, y en consecuencia la noticia de la traslación sería entonces lo bastante reciente para que pudiese haber incurrido en un error de un siglo el cronista Arlegui. Sin embargo, desconcierta un poco la precisión con que da sus datos el Sr. Hernández.”

Concerning the image of the Christ of Mapimí and the traditions relating to it, His Grace, Bishop Pedro Tamarón y Romeral, speaking about the [241] 74 town of Cuencame, makes

Library of Congress

the following statement in his Demostracion del Vastísimo Obispado de la Nueva Viscaya
1765

.... it has a beautiful stone church, with a vault and a transept. In the left side of the transept they keep the image of the Holy Christ of Mapimí, a life-size crucifix placed on a sumptuous, gilded retable. This image is responsible for a great many miracles and people are always visiting it in quest of a remedy for some ailment, especially for incurable ones. As a testimony of the many cures attributed to the image, there is a large number of silver pieces in the form of eyes, legs, hands and bodies, all of which have been left there, as a show of gratitude, by those who have received aid. There is a well known tradition that it [the image] appeared on a tree to an Indian, near the Guanabal river. A record of this tradition and these miracles is kept in my files. 17

17 "...tiene una hermosa iglesia de cal y piedra, con bóveda y crucero, en el lado siniestro está colocada la imagen del santísimo Cristo de Mapimí crucificado, de cuerpo entero y colocado en un sumtuoso retablo o. colateral que así llamen aquí, dorado nuevo, es devotísimo y son continuos sus milagros y no cesan las gentes de ir en romería para el remedio de sus enfermedades, especialmente las que ya reconocen incurables, dan testimonio del copioso número que han sanado, las piezas de plata de ojos, piernas, manos y cuerpos que han dejado los socorridos en señal de su agradecimiento, es constante tradición fue aparecido en un árbol sabino a un indio, Junto al río Guanabal de esta tradición y milagros de mi orden, se hizo información que para en mi archivo."

Besides the historical data which Senor Gonzalez Saravia has furnished us, he also tells about an interesting personal experience:

I might also tell you about a personal experience, of the exactness of which I cannot be absolutely sure because it is a recollection from my childhood days. I do not trust my memory sufficiently or my sense of values in that period of my life to rely fully on what I recall.

This tradition seemed to me very interesting, but naturally after so many years I cannot be absolutely sure that this is exactly what I heard.

I cannot help thinking, however, that my recollection is possibly correct, because the wound received by the Holy Christ would coincide with the Indian attack described by Don Carlos Hernandez. It could have been quite possible that some arrow struck the image, from which incident originated the story told by the guide who accompanied me. 18 [242]

“No he dejado de pensar, sin embargo, que es muy posible que mi recuerdo sea correcto porque coincidiría la herida recibida por el Santo Cristo con el asalto que describe D. Carlos Hernández, pues sería muy posible en ese caso que alguna flecha alcanzara el Santo Cristo y diera origen a la noticia que recuerdo me dió mi guía en la parroquia en que hasta la fecha se venera.”

75

As far as the Catholic faithful of southern Colorado and northern New Mexico are concerned, they make no pilgrimages to the shrine. Their veneration is restricted to the singing of alabados in honor of the Cristo de Mapimí. Three of these hymns, numbers 35 to 37, are included here.

36. Dulcísimo Jesús mío

1. Dulcísimo Jesús mío venid todos a adorar al Señor de Mapimí.

Sweet Jesus mine, Thy mercy give to me; Come, come, all ye and praise The Christ of Mapimí.

2. La grande misericordia, desde los cielos aquí, vino a buscar a las almas del Señor de Mapimí.

Library of Congress

To here from Heaven that mercy came from Thee To fetch the souls, The Lord of Mapimí.

3. Yo soy la oveja perdida, que *sospiraba* por tí y viene a que la reciba el Señor de Mapimí.

I am the lost sheep, Who longed for Thee, Here He came to receive me, The Christ of Mapimí.

4. Si por mis grandes pecados estás en la cruz por mí, espero me ha de salvar el Señor de Mapimí.

If for my many sins, You bear the Cross for me, I hope I will be saved By the Christ of Mapimí.

5. Ese jardín que allí vemos y veneramos aquí es la rosa más frondosa del Señor de Mapimí.

That garden which we worship here, Which there beyond we see Is the most precious jewel Of the Christ of Mapimí.

6. Entre las nueve y las diez, el Calvario recibí, son las tres necesidades del Señor de Mapimí.

Between the hours of nine and ten I received the Calvary, They are the three necessities Of the Lord of Mapimí.

todas repiquen aquí para adorar y ensalzar al Señor de Mapimí.

Here let the bells of Bethlehem Ring clear and free To glorify and worship The Christ of Mapí

8. Cubran las cinco cortinas desde los cielos aquí y yo cubierto en el manto del Señor de Mapimí.

Library of Congress

The five curtains closed Sheltered in the mantel Of the Lord of Mapimí. [243]